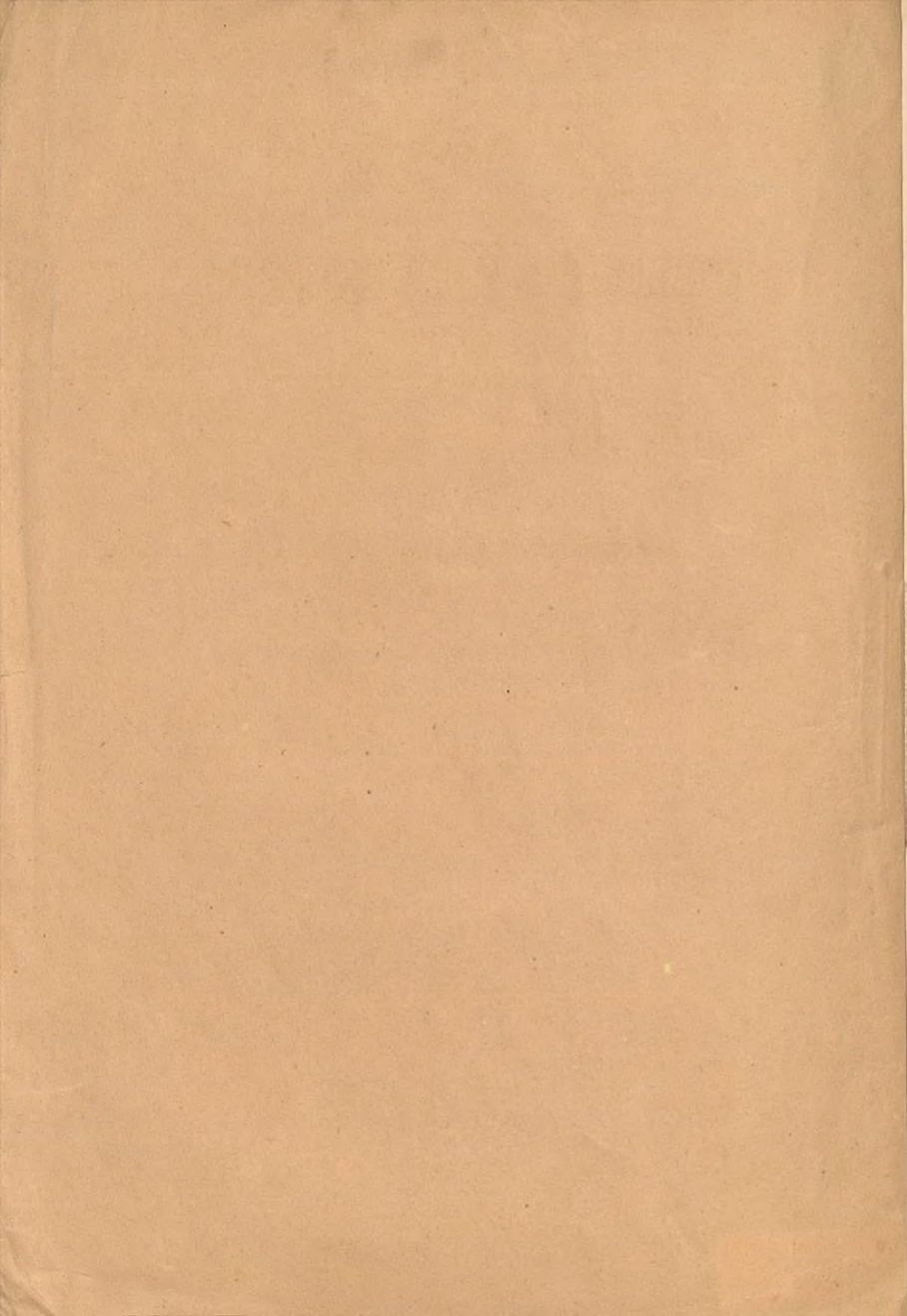


8151

57-1
n. 120
Sept 7/63

6018

L47 - 7331



247-7331

UN

NOVIO A PEDIR DE BOCA.

SÁTIRA,

por la

SEÑORITA DOÑA MICAELA DE SILVA.

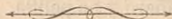


Madrid.

Imp. de M. Campo-Redondo.-Huertas, 44.

1865.

UN NOVIO Á PEDIR DE BOCA.



Pollos imberbes y barbudos gallos ,
Viudos expertos y sencillos mozos ,
Los que en el corazon ya teneis callos ,
Los que aun no habeis sentido sus retozos ,
Oidme atentos :—Yo Petra Ceballos ,
Probar quiero de amor los alborozos ,
Casándome y viviendo santamente
Si encuentro un novio del tenor siguiente.



Yo busco un hombre honrado y advertido,
De aspecto varonil, y amable trato,
Sensible, generoso, distinguido,
Práctico en la virtud, no mogigato,
Obsequioso y galán, no entremetido,
Alegre y decidor, no mentecato,
Docto, piadoso y noble sin alarde,
Prudente sin la nota de cobarde.

Celoso no le quiero, mas tampoco
 Me agrada un *bon vivant* de los del día ;
 No ha de tener mi estimacion en poco ,
 Ni ha de tener en mucho su valía ;
 No quiero que me asuste como el coco ,
 Ni que me abrume á pura cortesía ;
 Ni antípoda ni apéndice á mi silla ,
 Ha de ser compañero y no polilla .



Mi casa no ha de ser clausura estrecha ;
 Tampoco fonda ó club ; garito, menos.
 Quiero vivir tranquila y satisfecha
 Entre pocos amigos, y esos buenos :
 No estoy á dengues y remilgos hecha ,
 Ni dichos sufro á mi decoro agenos,
 Ni quisiera en el círculo escogido
 Ver otro mas cortés que mi marido .



Mas no sea político en visita ,
 Y amable solo ante persona extraña :
 Hombres hay que con cháchara y monita ,
 Encubrir suelen condicion huraña ,
 Y la mujer, á quien la farsa irrita ,
 Queda expuesta, merced á su patraña ,
 A pasar por ingrata si procura
 Substraerse á la hipócrita dulzura .

En palabras y acciones comedido,
Lo mismo á solas que cuando haya gente,
Me ha de guardar el fuero que es debido
Á la mujer honesta y complaciente.
Guarde tambien el suyo mi marido,
Que lo cortés no quita lo valiente,
Y esta ley mucho á entrambos interesa,
Que amor sin dignidad pronto es pavesa.



Marido calzonazos no le quiero,
Déspota menos, gurrumino? Quita!!
¿Cómo he de respetar á un majadero?
¿Qué amor podré tener al que me irrita?
¿Qué haré yo con un títere? Primero
Quiero ser Trinitaria ó Carmelita,
Que doblar la cerviz al matrimonio
Si me han de dar por dueño algun bolonio.



No apetezco de un sábio la conquista,
Hasta para el saber quiero yo tasa;
Esos talentos á perder de vista,
Lucen mas en el mundo que en su casa.
Yo aspiro á que benévolo me asista,
No á que deslumbre mi razon escasa;
Para seguir fielmente sus consejos,
Le he de llevar delante... no muy lejos.

Un buen cristiano por marido quiero,
Y que sea ó no sea de *buen tono* :
Para mí lo primero es lo primero ,
En esto no transijo , no perdono ;
Ha de ser mi perenne compañero ,
Y la sana razon está en mi abono .
¿Cómo vivir en apacible calma
Si está del cuerpo divorciada el alma ?



Pero yo tomo por cristiano viejo
Al que de Cristo sigue la doctrina ,
Y atiende á sus mandatos y consejo
Antes que á la pasion que le domina .
Mas del loco fanático me alejo ,
El hipócrita vil me desatina ,
Y digo á los beatos, ¡guarda Pablo !!
Que detrás de la cruz se oculta el diablo !



Quiero hallar en mi esposo un buen amigo ,
De trato llano y porte caballero ,
Que viva en dulce intimidad conmigo ,
Sin hacer gala de un amor trompero .
Alguna vez me ha de llevar consigo ,
Mas no trato de hacerle mi escudero ,
Y tengamos entrambos de por vida
Bolsa comun y voluntad unida .

De un esposo benéfico y modesto
Aspiro á compartir la medianía ,
Mas que no luzca en encumbrado puesto
Un vestido flamante cada dia.
Si critican el mio por honesto ,
Fuera el tomarlo á pechos bobería ;
Profusa gala con excasa renta ,
No me parece gala, sino afrenta.



Del que por vanidad gasta sin tino
El vulgo siempre con razon murmura ,
Si desempeña un público destino ,
Él mismo su descrédito procura ,
Todos quieren saber de dónde vino
El maná que alimenta su locura ;
Y está expuesto á sufrir la justa pena ,
De que su honor se ponga en cuarentena.



Además : ¿ No es un cargo de conciencia
Ver ese lujo y excesiva gala
Que insultando la pública indignicia ,
La caridad envia enhoramala .
Bueno es tener comodidad, decencia ,
Y vivir cada cual segun su escala ,
Mas del que brillar quiere con exceso
Duro es el corazon , liviano el seso .

Si Dios bendice el conyugal cariño ,
Sufra conmigo sin torcer el gesto ,
Sin enfadarse porque llora el niño ,
Sin hacer ascos porque está indigesto .
Y si ve que yo sufro y nunca riño ,
Que yo velo y él duerme como un cesto ,
Tenga paciencia si le llega el turno ,
Y no me ponga el ceño taciturno .



Si hace plato en la mesa, con acierto
No escoja para sí lo mas gustoso ;
Y no es por el bocado... No por cierto ,
Que apetezco el mejor para mi esposo...
No introduzca en la fuente su cubierto ,
No haga melindres, ni repare ansioso
Si come mas ó menos su vecina,
Ó va mejor racion á la cocina .



Yo no puedo sufrir la extravagancia
Del hombre desdeñoso y altanero ,
Que á la mujer prescribe la ignorancia ,
Como si fuera en la familia un cero .
Con tal de que á sus hijos dé lactancia,
Que le cuide la ropa y el puchero ,
Si á lo demás no atiende su cariño ,
Cátedras hay en donde aprenda el niño .

Esto es hacer á nuestro sexo agravio.
Podrá muy bien el preceptor ageno
Hacer al hombre un eminente sabio ;
Pero á su madre atañe hacerle bueno.
Que los consejos de su amante labio ,
El niño guarda en su inocente seno ,
Y rara vez el hombre, por fortuna ;
Olvida el bien, si le aprendió en la cuna



Fuera un contrasentido repugnante
Decir á un pobre ciego en el camino :
«Sírvenme tú de guia! Vé delante.»
Pero es mas garrafal el desatino,
Del hombre que prefiere á la ignorante
Para que al hijo guie á su destino ;
Darle algunas nociones le conviene....
Y nadie puede dar lo que no tiene.



No tengo la ridícula exigencia
De que sean doctoras las mujeres :
No deben estudiar jurisprudencia,
Que sobran en el mundo *bachilleres!*
Cultive cada cual su inteligencia ,
Y atienda cada cual á sus quehaceres ;
No porque haya *faroles* en la villa ,
Está bien el hogar sin *lamparilla.*

Viene á ser la mujer como la vela,
Si luce á todo viento, se derrite,
Pero su luz en el hogar consuela;
Sirve para que un golpe nos evite:
Mas dónde voy? Mi pensamiento vuela,
Y es justo que sus ímpetus limite,
Con tanto argumentar el seso agobio,
Y olvido lo primero, que es el novio.



Vade retro!! al marica cicatero
Que á la plazuela va con taleguillo,
Escatima la carne del puchero,
Y aprieta los cordones del bolsillo,
A cada paso encaja un «yo no quiero,»
Arma por cada gasto un caramillo,
Come podrido cuando no es de gorra,
Y el médico se lleva lo que ahorra.



Tambien rechazo la costumbre opuesta;
Y el que dócil se preste á mi deseo,
No ha de ser el pagano en toda fiesta,
El padrino en las bodas y el bateo,
El que afloja el bolsillo por apuesta,
El suscriptor que paga el mausoleo,
El primo, el Amphitrión, el mentecato,
Que gasta en socaliñas todo el gato.

Vista con sencillez, gaste con tasa ,
Diviértase con regla, no trasnoche ,
Ni como el caracol guarde su casa ,
Ni ronde la del prójimo de noche ;
Nunca se afane por ganancia escasa ,
No haga bajezas por andar en coche ,
Ni por querer subir hasta la luna
Aventure en la Bolsa su fortuna.



No me abochorne con tramposa maña ,
No haga el juglar, el oso, el chichisveo ,
No se meta en política maraña ,
Ni haga especulaciones con su empleo ;
Mire de sus amigos la calaña ,
Y atienda , cuando es justo, á su deseo .
Guarde su honor, y no pretenda honores ,
Que son los merecidos los mejores.



Guarde su dignidad sin ser fachenda ,
Respete al superior, mas no le adule ,
Si no es justo el favor no le pretenda ,
Y si es justo, al hacerle no calcule .
Si no es amigo que amistad no venda ,
Si vé faltas en otro disimule ;
Y en sus tratos atienda sin malicia
Antes que al interés á la justicia.

No censure ni apruebe cuanto vea,
No haga su panegírico en visita,
Ni de la propia voz oyente sea,
Ni le de la razon al que mas grita;
Solo por complacer sus versos lea,
No rebaje un favor que solicita,
No cuente de su casa los blasones,
Si es noble que lo digan sus acciones.



Como no soy curiosa ni exigente
No llevo las mentiras con paciencia;
Si dice la verdad, seré indulgente,
Si la debe callar, tendré prudencia.
Pero torpes engaños no consiente
El verdadero amor ni la esperiencia,
Y el que pierde una vez la confianza
Siempre hácia el mal inclina la balanza.



No gaste calañés, ni en la pechera
Lleve, aunque moda sea, guirindola;
Por un quítame allá no arme quimera,
Ni esté siempre de zambra y chirinola.
No me dé por rival la cocinera,
A lo menos en casa he de ser sola,
Si me es infiel que aleje su conquista,
Y yo le ofrezco no seguir la pista.

Los ojos cerraré: por Dios le pido
Que no rasgue la venda su locura;
Poco estima su honor aquel marido
Que á la mujer el sufrimiento apura,
Pues si en cualquier empeño contraido
Es digna de baldon la fé perjura,
¿No da contra sí mismo testimonio
El que rompe la fé del matrimonio?



Lejos de mí el obsceno cuya boca
Es pozo que rebosa la inmundicia,
Y contra sí la indignacion provoca
Peque por ignorancia ó por malicia.
Porque al oír su desvergüenza loca,
El que le juzga mal le hace justicia,
¿Tendrá en el corazon algo de bueno
El hombre que al hablar escupe cieno?



Lejos de mí el gloton, el aprensivo,
El que por cualquier cosa pone geta,
El que hace vanidad de ser esquivo,
Ó por amores pierde la chaveta,
El que de puro sucio es vomitivo,
El que se pule mas que una coqueta,
El que se ocupa en chismes y en hablillas,
Y es comadre con barbas y patillas.

¿Pues y el que á Jorge tira de la oreja?
¿Y el que vuelve á su casa medio chispo
Y á la pobre mujer en paz no deja,
Lanzando á cada frase un ¡ voto á Crispo!
Y si ella se propasa en una queja
La suele confirmar sin ser Obispo?
¿Y el que si enferma está la llama emplasto,
Y mas que su dolencia, llora el gasto?



Mas ya me callo, que á decirlo todo
Tela hubiera cortada para un año,
Y no es fácil hallar un acomodo
Tal como yo le quiero... y mas ogaño,
Que piensan las mujeres de otro modo,
Y ya no son los hombres como antaño;
Ellas dirán que es mucha mi jactancia...
Y ellos... Pobre de mí!.. ¡Qué huelo á rancia!



Y ya se vé que sí!... Busca que busca,
No he podido encontrar mi conveniencia;
Han pasado los años... ¡Y ya es chusca
La pretension!!... Me quedo en consecuencia
Soltera de por vida!... No me ofusca
Este revés, ni amarga mi existencia...
Me llaman alma en pena, pero ¡Cuerno!...
Mas vale el purgatorio que el infierno!!

MICAELA DE SILVA.

